

**AUSENCIA Y PRIMOR:  
"MUJER", TECNOLOGÍAS MÉDICAS E IDENTIDAD NACIONAL  
EN EL DISCURSO VISUAL DE NO-DO**

**Alfredo Menéndez Navarro y Rosa M<sup>a</sup> Medina Doménech**  
Universidad de Granada

La historiografía reciente ha prestado atención al material audiovisual generado por el régimen franquista en un intento de mostrar las claves que poblaron el imaginario colectivo reconstruido de la sociedad española tras la Guerra Civil<sup>1</sup>. De particular relevancia es el Noticiario Cinematográfico Español, NO-DO, cuyo interés como tecnología visual reside, de una parte, en su carácter de discurso privilegiado tanto por su amplia y repetitiva difusión como por su monopolio visual -ejercido desde 1943 hasta 1975-. Por otra, en su capacidad, como voz del régimen, de proponer representaciones, es decir, formas comunes de pensar la realidad, en la sociedad española de la época.

En nuestro estudio nos hemos centrado en la presencia visual de tecnologías médicas que, como es sabido, capitalizaron el desarrollo de la medicina del siglo XX<sup>2</sup>. Particularmente, hemos explorado el tratamiento otorgado a la imagen de "*la mujer*" en el, supuestamente neutral, escenario científico-tecnológico. Para ello hemos analizado las noticias de contenido sanitario incluidas en el NO-DO durante sus dos primeras décadas de funcionamiento (1943-1960), coincidentes con el denominado primer franquismo.

Tal y como intentaremos argumentar a lo largo de nuestro trabajo, las noticias de contenido sanitario propusieron un espacio de legitimación al nuevo régimen, una elipsis y supresión del pasado y, por último, una representación unificada de la identidad nacional<sup>3</sup>. En el escenario tecnológico, el sujeto español varón representado quedó constituido primero sobre la ausencia de "*un otro femenino*" y, más tardíamente, sobre la imagen subalterna y dócil de "*mujeres*", también históricamente ausentes.

NO-DO ofreció a través de la visualización de los recursos sanitarios y las tecnologías médicas un espacio de legitimación al régimen surgido tras la guerra civil. Esta función se plasmó básicamente en lo que hemos denominado el "*género de las inauguraciones*" que constituyeron el 43,5% de los documentos de contenido sanitario analizados (27 de un total de 62). Lejos de convertirse en trasunto informativo de la realidad social y sanitaria española, la caracterización de los centros inaugurados contribuía a enfatizar la representación del nuevo Estado como agente benefactor<sup>4</sup>. El uso propagandístico del noticiario era igualmente manifiesto en las siempre presentes manifestaciones de adhesión popular al régimen y a su máximo responsable. La presencia del Jefe del Estado o de la autoridad se convertía en el elemento rector que articulaba el relato filmico, de manera que la forma filmica reforzaba el fondo de la acción: la representación del régimen, con su jefe o autoridad a la cabeza, protagonizaban, como agente y dinamizador, la acción filmica tanto como política<sup>5</sup>.

Junto a ese uso propagandístico más burdo, el género de las inauguraciones fue una herramienta esencial de ruptura histórica que sirvió para negar no sólo la continuidad con etapas políticas anteriores sino la posibilidad misma de un pasado histórico reciente. Diversas estrategias filmicas contribuyeron a forzar esta amnesia histórica. Es especialmente llamativa la deliberada supresión de los pacientes en los actos de inauguración de instalaciones sanitarias, una ausencia notoria para un material filmico de este tipo. La opción filmica por el "*plano desalojado*" mostrando inmensas salas y laboratorios vacíos aunque, en ocasiones, pudo verse favorecida por la premura del reportaje o la impaciencia por mostrar las nuevas obras del régimen, conducía a una representación esencial en el ideario franquista. La ausencia de pacientes se convertía en epítome de la ruptura y la supresión deliberada del pasado (Figura 1).

Esta supresión sistemática a través del espacio filmico "*vacío de personas*" fue especialmente marcado con las mujeres, cuyo protagonismo destacado en el periodo republicano, e icono trascendental de la misma República, convenía borrar. Con excepción de las hermanas de la caridad y algún grupo de pacientes que celebraban al dictador, en los primeros años del noticiario destaca la práctica ausencia de mujeres entre multitudes y bienvenidas.



*Figura 1*

Como indicábamos al comienzo, en el discurso fílmico de NO-DO la representación visual de las tecnologías médicas jugó un papel destacado en el proceso de construcción de una nueva identidad nacional, herida y agrietada tras la guerra<sup>6</sup>. Hemos detectado dos etapas en este proceso. Una primera cuyo eje fundamental fue el ensimismamiento hacia el espacio nacional. La segunda se constituiría como reflejo del espacio foráneo. Fondo y forma se articularon inextricablemente en el NO-DO para producir ambas representaciones identitarias. En la primera "*fase de ensimismamiento*", las inauguraciones de instalaciones sanitarias otorgaron a Franco y su régimen el carácter de agente único en la articulación de la nueva sociedad presidida por el triángulo narrativo visual "*crucifijo bandera dictador*"<sup>7</sup>. Junto a este triángulo visual de omnipotencia perceptiva la atemporalidad y esencialidad, estrategias muy efectivas en el proceso de reconstrucción de identidad, fueron suscitadas con diversos procedimientos<sup>8</sup>. La sempiterna voz en off del uno, la ahistoricidad del reportaje, el llamamiento a la esencia del casticismo y el ordenamiento militarista que las regía, proporcionaron las claves visuales esenciales del empeño identitario. Un empeño sustentado en valores que representaban la quintaesencia de la masculinidad en consonancia con un modelo social patriarcal militarizado. Y, visualmente sustentado en un espacio fílmico militarizado y fascista que tan magistralmente ha recreado Bertolucci en su film *El conformista* (*alineamiento militar de fachadas, salas o galerías, perspectivas y contrapicados*)<sup>9</sup>.